

SEMINARIO DE LITERATURA Y FEMINISMO



La crítica literaria feminista se divide en dos grandes ramas: la crítica de Imágenes de Mujer, encargada de analizar cómo las mujeres hemos aparecido históricamente en los textos escritos por hombres siempre bajo estereotipos misóginos y opresivos, y la *ginocrítica*, dedicada a indagar en la escritura de las mujeres como espacio de liberación y resistencia, desde el que hemos tratado de armar en todos los tiempos imágenes de la feminidad fuera del espejo masculino. Nuestro viaje comenzará realizando un breve recorrido por la cultura patriarcal, rastreando la misoginia en la literatura de todos los tiempos, poniendo el foco en los mitos y estereotipos machistas sobre la feminidad que aparecen en los textos escritos por hombres (Pandora, Eva, Lilith, los monstruos femeninos, las brujas, la *femme fatale*...). Después de mostrar hasta qué punto la literatura ha contribuido a la producción y reproducción de la ideología machista en la que se sustenta el patriarcado, trazaremos un recorrido histórico por la literatura escrita por mujeres, poniendo el énfasis en las dificultades a las que, en distintas épocas, se han enfrentado las escritoras, así como en los prejuicios sociales y estigmas que han tenido que superar las mujeres que se han atrevido a adentrarse en el terreno literario e intelectual en momentos en los que este pertenecía por completo a los hombres.

Rastreamos las huellas de las escritoras, las grandes olvidadas de la literatura, y analizaremos los personajes femeninos rebeldes, complejos y fascinantes que esas mujeres escritoras crearon, para terminar abordando la escritura de mujer en el género poético y el ensayístico. Tenemos una deuda con todas las que vinieron antes que nosotras, con todas las que allanaron el camino e hicieron posible que hoy podamos sentarnos frente a un ordenador y teclear palabras. Desde esa Austen que escribía en el salón de su casa, escondiendo los folios cada vez que aparecían familiares o visitas, y esa Virginia Woolf que, con valentía, señaló la necesidad de que las mujeres tuviéramos habitaciones propias, a todas las Pizarnik, Plath o Sexton que convirtieron el peso del mundo sobre sus hombros, su dolor, en poesía, y nos enseñaron que nuestra historia es la memoria de una herida.

PROGRAMA A DESARROLLAR

BLOQUE UNO: LA IMAGEN DE LA MUJER EN LOS TEXTOS DE LOS HOMBRES

► Para ellos siempre fuimos las brujas: historia de la misoginia en Occidente

Desde los primeros relatos que sobre nosotras los hombres inventaron fuimos escindidas en dos imágenes igualmente terribles: María y Eva, la santa y la puta, el ángel y el demonio, el *ángel del hogar*, la casta esposa, y la *femme fatale*. Mientras nos convencían de que, para borrar nuestro pecado original, debíamos parecernos a María (ser madres y esposas serviles, castas, puras, abnegadas, sumisas, obedientes, hermosas y discretas), nos recordaban que nuestra auténtica naturaleza era la de Eva (que éramos estúpidas, perversas, cotorras, lenguaraces, malvadas, desobedientes, perniciosas, tentadoras, mentirosas, sexualmente insaciables). Rastreamos esas imágenes de mujer, esos mitos misóginos que se han repetido a lo largo de los siglos, desde los textos fundacionales de nuestra cultura hasta los grandes clásicos de la literatura, comenzando

por la mitología griega o la Biblia y terminando con los terribles estereotipos modernos de la histérica y la *femme fatale*.

BLOQUE DOS: NOSOTRAS TOMAMOS LA PALABRA

Afirma Ellen Moers que la escritura de mujeres ha sido una “corriente oculta” dentro de la corriente principal de la literatura. La escritura femenina no ha estado ni dentro ni fuera de la tradición masculina, que, por otro lado, era la única tradición posible. En todos los tiempos ha habido mujeres escritoras que, a pesar de las muchas dificultades, han contado, valiéndose del mismo lenguaje-prisión, del lenguaje-celda que las mantenía confinadas, su historia, sabiendo que la palabra-llave con la que ellos cerraban las puertas desde fuera era también la única herramienta que podía abrirlas. La escritura de mujeres conforma una tradición propia. Es posible encontrar en los textos escritos por mujeres en distintos lugares y momentos elementos en común, pues ser mujer, dado el alcance universal del patriarcado, ha implicado históricamente poseer experiencias de explotación y opresión similares que, sin duda, se han inscrito en nuestros textos. Al estudio de los rasgos de esa tradición propia se dedica la que Showalter bautizó como *ginocrítica*. En las cuatro sesiones restantes del taller vamos a hacer un recorrido por la escritura de mujeres, tratando de hallar esos rasgos compartidos, y comprobaremos cómo las mujeres siempre hemos utilizado la escritura como un espacio de resistencia y liberación, desde el que hablar, por fin, en nombre propio.

► Personajes femeninos en la narrativa escrita por mujeres (segunda y tercera sesión)

I. Tímidamente reivindicando lo nuestro. En la segunda sesión del taller analizaremos algunos de los personajes que aparecen en las novelas de las escritoras decimonónicas y su relación con el feminismo de la época. De Jane Austen, las hermanas Brönte y Louisa May Alcott a Virginia Woolf, indagaremos en cómo en estas primeras narraciones feministas las escritoras abordaron asuntos tan importantes como la necesidad de una educación para las mujeres o el derecho al sufragio femenino, reclamaron la igualdad

entre géneros o comprendieron el matrimonio como una prisión. Además de los personajes analizados en los materiales que se entregarán para la sesión, las alumnas deberán proponer al resto del grupo un texto escrito por mujeres de ese mismo periodo donde observen esa tímida reivindicación feminista y analizarlo.

II. Los fascinantes personajes femeninos de las narradoras del siglo XX: de Carmen Laforet a Margaret Atwood. Avanzaremos en las novelas escritas por mujeres analizando algunos de los grandes personajes femeninos creados por las escritoras del siglo XX, desde Andrea, la protagonista de *Nada*, a June, la heroína de *El cuento de la criada*, pasando por las protagonistas de *La plaza del diamante*, *El cuaderno dorado* o *El color púrpura*. El propósito de esta sesión será comprobar cómo esos personajes femeninos, que en las escritoras del siglo anterior asomaban tímidamente la cabeza, se convierten ahora en mujeres claramente separadas del mandato patriarcal, ganando en complejidad y en fuerza a medida que el siglo avanza. Al igual que en la sesión anterior, se pedirá a las alumnas que analicen los personajes femeninos de alguna novela escrita por mujeres del periodo estudiado.

► *Una habitación propia*: mujeres y ensayo, el legado de Virginia. La cuarta sesión de nuestro seminario la dedicaremos al ensayo feminista, poniendo especial énfasis en quien consideramos una de las autoras más decisivas del género, Virginia Woolf. Como material para preparar la sesión, se facilitará a las alumnas una pequeña biblioteca de ensayos feministas, donde estarán representadas muchas de las corrientes del feminismo actual (feminismo negro, feminismo lesbiano, feminismo marxista, postfeminismo, ecofeminismo, feminismo de la segunda ola, feminismo radical, transfeminismo...), con la intención de que cada alumna lea y analice uno de los textos. Favorecer el debate entre las distintas posiciones teóricas en las que las feministas nos movemos y aportar una panorámica del pensamiento feminista actual será el objetivo de esta sesión.

► Se dice poeta, no poetisa: mujeres poetas derribando estereotipos de género. Rastreamos en nuestra última sesión los poemas de una amplia nómina de autoras de muy distintos tiempos y lugares, desde Sor Juana Inés de la Cruz a poetas feministas jóvenes, como Rosa Berbel, Erika Martínez o Berta García Faet, en busca de los rasgos que la *ginocrítica* ha reconocido en la poesía escrita por mujeres: la necesidad de

interrogarse, el que la escritura parta mucho más de las dudas que de las certidumbres; las imágenes de reclusión y encierro; la problematización del yo; la reflexión sobre los límites de un lenguaje que ni siquiera nos nombra, que no tiene palabras para lo nuestro y, sin embargo, es el único que poseemos; la figura de la forastera, la extraña, la desconocida, la desterrada, la exiliada (a veces como metáfora de nuestra sensación de extranjería en un mundo que nos ha negado como sujetos de derecho, como ciudadanas, no digamos ya como autoras, en ocasiones como metáfora de las otras que somos y no nos han dejado ser, las que se agazapan en nuestro interior queriendo ver la luz, todas las partes de nuestra subjetividad que nos han obligado a reprimir); la reescritura crítica (a veces irónica, incluso paródica) de los mitos de la cultura occidental; la conciencia y la denuncia de las injusticias históricas que hemos padecido como mujeres; la reapropiación del cuerpo y la reivindicación del gozo erótico; la indagación en la naturaleza y nuestro vínculo con ella... Cada alumna tendrá que presentar a una poeta feminista al grupo, compartiendo con las demás algunos de sus poemas y una pequeña biografía de la autora